

# DIARIO DE TENERIFE

PERIÓDICO DE INTERESES GENERALES, NOTICIAS Y ANUN

**GEOGRAPHIC SITUATION**

Latitude N.: 28°, 28', 30"  
Longitude: 16°, 15' 09" W. of Greenwich

**SANTA CRUZ DE TENERIFE**

SITUACIÓN GEOGRÁFICA (FARO DEL MUELLE)

Latitud N.: 28°, 28'30"  
Longitud: 10° 2', 50" O de San Fernando

**DIARIO DE TENERIFE**

Biblioteca Provincial

Lagun

Sábado 23 Agosto 1890

**DIARIO DE TENERIFE**

Se publica todos los días, excepto los domingos y fiestas de gran solemnidad.

**PRECIOS DE SUSCRICION**

(PAGO ADELANTADO)

En esta Capital y pueblos de la Provincia . . . un mes 2 pts. trimestre 7 id. semestre 13 id. un año 25 id.  
Península española . . . un año 32 id.  
Antillas y Extranjero. un año 36 id.  
Felipinas . . . un año 36 id.  
Un número suelto, 10 céntimos.  
Idem atrasado, 25 idem.

Las suscripciones se sirven a partir de los días 1.º y 16 de cada mes.

**TARIFA DE ANUNCIOS**

Se admiten en cualquier idioma a 5 céntimos de peseta la línea sencilla en la cuarta plana. Si las inserciones son por más de un mes, se hacen rebajas proporcionales. Gratis a los pobres, por una vez. Los comunicados y reclamos a precios convencionales.

Toda la correspondencia, al Director del DIARIO DE TENERIFE, San Roque, 48, Santa Cruz de Tenerife. (Islas Canarias.)

**OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS**

HECHAS A LAS 11 DE LA MAÑANA DE HOY  
Barómetro. . . . . 767.81.  
Termómetro a la sombra. . . . . 26.0.  
Humedad relativa. . . . . 53.4.  
Viento . . . . . N. N. E.  
Fuerza del viento . . . . . 2.  
Lluvia. . . . . 0.0.  
Cielo, parte cubierta. . . . . 1 décimas.  
Temperatura máxima de ayer . . . . . 26.8.  
Id. mínima de noche. . . . . 17.6.  
Estado del mar. . . . . Llano.  
Agua evaporada en las últimas 24 horas, milímetros 9.7.

**CAMBIOS CORRIENTES**

Agosto, 23

España, 8 div. a 0.15 p. Dinero.  
Londres, vista, ptas. 26.70 por L. Papel.  
— 8 div. » 26.68 » »  
— 80 div. » 26.50 » »  
— 90 div. » 26.42 » »  
París, vista, a 5.60 p. » »  
— 8 div. a 5.50 » »  
Oro, de 1.75 a 3.00 p. premio.  
Descuento: En el Banco, a 4 p. anual.  
En la Plaza, de 6 a 8 p. anual.

**SECCION RELIGIOSA**

Agosto, 23

Santo de hoy.—S. Quiriaco.  
Santo de mañana.—S. Bartolomé.

**REGISTRO CIVIL**

Agosto, 22

NACIMIENTOS Varones. . . . . 1  
Hembras . . . . . 1  
Total. . . . . 2

**DEFUNCIONES REGISTRADAS**

Antonio Rodriguez Garcia, natural de Adeje, 5 meses, Campos.—Bronquitis capilar.

**GOBIERNO MILITAR**

**ORDEN DE LA PLAZA**

Servicio para hoy

Parada: los Cuerpos de la guarnición.—Jefe de día del Batallón de Cazadores el C. T. C. D. Guillermo Laine, Hospital y Provisiones, el primer Cap. de mismo cuerpo.—Rondas.—Oficial de vigilancia a las órdenes del Jefe de día y Sargento para la conducción de enfermos del referido Cuerpo.—El General Gobernador, Diaz Moreno.—Comunicada.—El Sargento Mayor, Luis Moreno.

**CULTOS PARA MAÑANA**

**PARROQUIA MATRIZ**

Misas rezadas de 7 a 7 y media; cantada a las 9 y media, a las oraciones el Rosario.

**PARROQUIA DE SAN FRANCISCO**

Misas rezadas de 7 a 7 y media; cantada a las 9; a las oraciones el Rosario.

**PARROQUIA CASTRENSE**

Misas rezadas de 7 a 7 y media; cantada a las 8; a las oraciones el Rosario.

**EFEMERIDES**

1479. Ataque de Tirajana (Canaria) en el cual pierden los conquistadores 22 muertos, 100 heridos y 80 prisioneros. viéndose obligados a retirarse  
1591. Nace en Madrigal el célebre poeta D. Luis Ponce de León.  
Muere Fray Luis de León, poeta español.  
1734. Nacimiento de Luis XVI, rey de Francia.  
1759. Nace Cuvier naturalista francés  
1889. Terremotos en Italia.

**BOLETIN OFICIAL DEL 22**

Contiene: Gobierno civil; conmina con exigir la responsabilidad legal a los Ayuntamientos que en el término de 20 días no satisfagan sus débitos a la Caja central de Recluta; encarga la busca y captura de varios penados fugados de la cárcel de Vejer; señala día para el pago de expropiaciones por obras de carreteras; presupuesto de presos pobres de Guia.—Ministerio de la Gobernación; continua la publicación de una R. O resolviendo un expediente.—Administración municipal.

Güimar; anuncia que ha sido reformado el reparto de consumos, cereales y sal; y que se halla vacante una plaza de ejecutor. Sta. Cruz de Tenerife; nota de gastos hechos en obras por administración desde el 11 al 16 de Agosto.—Colegio de internos anexo al Instituto provincial; anuncia los plazos para la matrícula.—Edicto llamando y emplazando a un desertor.

**Telegramas**

De nuestro servicio particular.

Madrid, 22--10.15 m.

Director DIARIO DE TENERIFE

La tormenta de ayer hizo grandísimos destrozos.

El crucero Colón ha salido con destino a Rabat.

Según los partes oficiales que hoy publica la Gaceta, hubo ayer 73 invasiones y 49 defunciones de cólera.

FABRA

(Los telegramas que preceden son de la propiedad particular del DIARIO DE TENERIFE y no pueden reproducirse ni alterarse sin su autorización.—El Gerente.)

**Comisión provincial**

EXTRACTO DE LA SESIÓN DEL DÍA 13

La presidió el Sr. Pineda y asistieron los vocales Sres. Casabuena, Velázquez, Poggio, Alfonso González, Domínguez y La Rosa.

Leída y aprobada el acta de la sesión anterior se tomaron los acuerdos siguientes:

Declarar inútil al mozo de la Laguna por el reemplazo de 1889, Nicasio de la Rosa.

Contestar al Jefe de la zona militar de Guia que el mozo de aquella ciudad Basilio Vega, practicó el primer reconocimiento de su excepción física el 22 de Abril último.

Amonestar al ayuntamiento de Las Palmas para que deje evacuado, a vuelta de correo, el servicio del reemplazo actual que se le tiene exigido.

Ordenar al ayuntamiento de Tetir exprese la edad de varios mozos; la talla que alcanzó Miguel Martín Bravo; remita a ser reconocidos los mozos números 1, 2, 3, 4, 6, 7, 8, 10, 11, 12, 13, 14 y 16; a revisar su excepción física a Juan Barrios García, mozo del reemplazo de 1887, e instruya expediente de prófugo a Antonio Alonso Placeres.

zando a su marido una mirada llena de horror y de desprecio.

—¡Yo soy Antonino Gudín!  
—¡Oh! ¡yo me vuelvo loco!—dijo Noemia retorciéndose las manos.

—He tenido que tomar el nombre de Mario Melvil, porque no tenía otro medio de salvar a vuestro padre. Si se hubiera identificado la verdadera personalidad de la víctima, las sospechas hubieran recaído seguramente sobre el doctor. Unico heredero de su sobrino, debía ser también el único interesado en su muerte.

No quise que el padre de la mujer inocente y pura a quien yo amaba, pudiese ser acusado de aquel crimen, y para evitarlo a vos, querida Noemia, el dolor de llevar un nombre infamado, recurrí a la estratagema que os acabo de confesar.

La desaparición de Antonino Gudín, sin padres y sin amigos, no podía producir una seria alarma, ni provocar—yo al menos así lo creía—sino una indagación breve y sin consecuencias.

Además, Antonino tenía algún parecido con Mario. De la misma edad, de igual estatura, ámbos con el pelo y bigote negros, el conjunto de sus facciones regulares y finas, por más que la expresión difería ostensiblemente, les daba cierto

Aprobar la excepción del mozo de Arrecife, Matias Romero Martín.

Declarar responsables a los Concejales actuales del ayuntamiento de Agaete por la suma de pesetas 7.440.34 a que asciende el total débito hasta fin del ejercicio económico de 1887-88.

Idem a los del ayuntamiento de Agüimes, por ptas. 1.361.10, por igual tiempo y concepto.

Idem a los del ayuntamiento de San Nicolás, por ptas. 20.163.54.

Idem a los del ayuntamiento de Artanara, por ptas. 298.84.

Idem a los del ayuntamiento de Firgas, por ptas. 261.26.

Idem a los del ayuntamiento de Gáldar, por ptas. 19.870.37.

Idem a los del ayuntamiento de Guia, por ptas. 8.373.24.

Idem a los del ayuntamiento de Mogán, por ptas. 17.387.55.

Idem a los del ayuntamiento de San Bartolomé de Tirajana, por ptas. 2.403.86.

Idem a los del ayuntamiento de San Lorenzo, por ptas. 446.14.

Idem a los del ayuntamiento de Santa Brígida, por ptas. 4.281.92.

Idem a los del ayuntamiento de Telde, por ptas. 95.305.36.

Idem a los del ayuntamiento de Moya, por ptas. 8.408.95.

Idem a los del ayuntamiento de Teror, por ptas. 5.657.78.

Idem a los del ayuntamiento de Valsequillo, por ptas. 7.870.75.

Idem a los del ayuntamiento de Femés, por ptas. 4.665.51.

Idem a los del ayuntamiento de San Bartolomé de Lanzarote, por pesetas 2.500.28.

Idem a los del ayuntamiento de Tegueste, por ptas. 14.990.33.

Idem a los del ayuntamiento de Tías, por ptas. 25.130.88.

Idem a los del ayuntamiento de Tinajo, por ptas. 10.796.35.

Idem a los del ayuntamiento de Yaiza, por ptas. 24.495.41.

Idem a los del ayuntamiento de Casillas del Angel, por ptas. 3.164.37.

Idem a los del ayuntamiento de Oliva, por ptas. 6.008.40.

Idem a los del ayuntamiento de Pájara, por ptas. 708.40.

Idem a los del ayuntamiento de Puerto de Cabras, por ptas. 77.67.

Idem a los del ayuntamiento de Tetir, por ptas. 2.835.79.

Idem a los del ayuntamiento de Tuineje, por ptas. 2.210.90.

Decretar el apremio contra el 50 por ciento de los bienes y rentas del ayuntamiento de la Orotava hasta cubrir el total débito que le resulta por el contingente provincial de 1889 a 90.

Se levantó la sesión.

aire de familia que, a primera vista, podía engañar a un observador poco escrupuloso.

Ante el cadáver de su desgraciado amigo, cuya cabeza había quedado horriblemente desfigurada por la caída, fué cuando Antonino Gudín, queriendo salvar al doctor a toda costa, concibió la idea de utilizar la semejanza que existía entre él y Mario. Por último, para hacer fracasar las averiguaciones de la justicia no vaciló en apoderarse de la cartera de la víctima, sustituyéndola con la suya propia.

Ya sabeis lo demás. Se creyó que Antonino Gudín había sido asesinado, cuando en realidad estaba vivo y sano y se presentaba, bajo el nombre de su amigo, en casa del doctor, y no necesitó recordarnos el recibimiento que se le hizo.

El que había por su propia mano estrangulado a Mario, no pudo dominarse ni ser dueño de sí en el primer momento, al ver aparecer a aquel inesperado personaje, que venía a arrebatárle la herencia tan codiciada y que creía haber adquirido a costa de un crimen. Ya recordareis cuáles fueron su estupor y su cólera.

Me trató de impostor, y no se retractó de sus imprudentes palabras sino después

**El billete de 1.000 francos** (94)

POR

A. MATTHEY

guiese a alguna distancia y me reuniese con él cuando se quedase solo...

Noemia, jadeante, conteniendo la respiración, perdido el pensamiento en atroces conjeturas, seguía atenta la relación de su marido.

Me atemperé, punto por punto,—presiguí éste—a las instrucciones que se me habían dado; llegué a la hora exacta al lugar de la cita, donde alcancé a ver a mi amigo acompañado de un individuo desconocido, y lo seguí de lejos... ¡ah! ¡demiado lejos!

Al llegar aquí, detúvose Mario un instante. Frio sudor bañaba su frente y un temblor convulsivo agitaba todo su cuerpo.

—¿Qué más?—preguntó Noemia.

—¿Qué más! ¡Oh! no te referiré la horrible escena de que fuí testigo, el sangriento espectáculo que se ofreció a mi vista... ¡No! basta con que sepas que, en ménos de un minuto, aún antes de que yo tuviese tiempo de pensar en socorrerle, mi

amigo, estrangulado por el que le acompañaba, era precipitado desde lo alto de una roca... Me puse en seguimiento del asesino, que huía a todo correr... Perdí la pista a la vuelta de un sendero, y ya desesperaba de alcanzarle, cuando impensadamente me hallé frente a frente de él. De un salto furioso, me arrojé sobre él, le sujeté por el cuello y se empeñó entre los dos una lucha terrible... No sé lo que hubiera sido de mí, porque aquel hombre estaba dotado de una fuerza prodigiosa y blandía un puñal con que intentaba herirme. De repente un rayo de luz iluminó su rostro, y yo entonces hice un supremo esfuerzo, me desasí de él y emprendí una carrera vertiginosa... En aquel asesino había reconocido...

—¿A quién?

—¡Al doctor Juan Tavernais!

—¡No, no, eso no es cierto!—dijo Noemia, dando un grito de rabia.—No... tú mientes... como los otros... ¿Por qué ese crimen? ¿Por qué dar muerte a ese Antonino Gudín? ¿Qué interés...

—Porque el muerto no es Antonio Gudín, sino... Mario Melvil.

—¿Mario Melvil?... pero entonces... ¿quién sois vos? ¿quién sois?—dijo Noemia, retrocediendo instintivamente y lan-

## Crónica

Procedente de Buenos Aires y Montevideo, entró esta mañana en nuestro puerto el vapor correo español *Antonio López*. Dejó y toma pasajeros y correspondencia; se proveyó de carbón mineral, agua y viveres y sale para Cádiz, despachado por el Sr. D. Juan La Roche.

También llegó hoy, de Río de Oro, el crucero español de guerra *Isla de Cuba*. Queda fondeado en nuestro puerto.

Mañana temprano, procedente de Liverpool, llegará el vapor paquete inglés, *Congo*.

Con carga general para el comercio de esta plaza, se aguarda de mañana á pasado el vapor inglés *Mogador*, de la conocida línea Forwood, de Londres.

Atracado al muelle está hoy haciendo sus operaciones el bergantín goleta noruego *Agut* que llegó ayer de Hamburgo con cargamento general para esta plaza y consignado al Sr. D. Gregorio Rodríguez.

Con motivo de consulta elevada sobre la insignia que en los buques deben usar los capitanes de navío de primera clase, se ha dispuesto lo siguiente:

1.º Que la real orden de 15 de Marzo último se modifique, poniendo en lugar de capitán de navío de primera clase mandando *división de buques*, capitán de navío de primera clase mandando *división ó buques*.

2.º Que el capitán de navío de primera clase subordinado use de insignia el gallardete con ancla inferior al escudo y debajo de ella una estrella de cinco puntos de lanilla azul.

Según indica un colega, la sección de magistrados de la Audiencia que en el cuatrimestre próximo ha de conocer de los juicios orales en los partidos de Arrecife, Sta. Cruz de la Palma, Orotava, Laguna y esta Capital, la compondrán el presidente de Sala Sr. Alonso Ordoño, los magistrados Sres. Veira y Velasco y el fiscal Sr. D. Melchor Ballesta.

Pasan de 50 las causas que tienen que ver y fallar y entre ellas hay seis ó siete de la competencia del Jurado.

Telegramas oficiales del Delegado de Vigilancia en Las Palmas al Sr. Gobernador civil, confirman la noticia, que ya ayer adelantamos á nuestros lectores, de que el vapor inglés *Lagos*, que encalló en la playa de Juan Grande, al Sur de Gran Canaria, salió á flote sin dificultad y pudo continuar su viaje para Liverpool.

Hemos oído hablar hoy de que por la plaza de Tajao, en esta isla, ha perecido ahogada una joven natural de esta Ciudad, que había marchado á aquel punto con objeto de tomar las aguas del mismo nombre.

de una breve entrevista que tuvimos, y durante la cual le hice comprender el peligro que corría rechazándome, y el interés que, por el contrario, tenía en aceptarme como al verdadero Mario Melvil.

Grande fué también su indignación cuando le di cuenta de los ambiciosos proyectos que mi amor había formado.

—Jamás—exclamó—daré mi hija á un aventurero.

Sin embargo, se ablandó bastante al saber que lo que menos me importaba era la fortuna de Mario y que estaba decidido á cedérsela por entero en virtud de un contrato.

Cualquiera que sea, señora, el juicio que formeis de mi conducta, ahora que lo sabéis todo, me hareis la justicia de reconocer que he dejado intacta en vuestras manos esa fortuna y no me he aprovechado de ella en manera alguna. Yo os adoraba con todas las fuerzas de mi alma, y por llegar á ser vuestro marido, me he hecho, por decirlo así, cómplice de vuestro padre, no delatándole y renunciando á un sagrado deber, ante el cual no hubiera desfallecido en cualquiera otra circunstancia: el de vengar la muerte del hombre de recto corazón que se había mos-

Aunque parece confirmada la noticia de haber ascendido á juez de término el Sr. D. José María Leal, no ha sucedido lo mismo con la de que estaba destinado á esta Capital, pues según ayer tarde se nos aseguró á donde va el Sr. Leal es á Palma de Mallorca.

El mes de julio último hizo cincuenta años que el vapor de ruedas *Britannia*, con 1,154 toneladas de registro y fuerza de 740 caballos, zarpó de Liverpool para efectuar su primer viaje, através del Atlántico, con destino á los Estados Unidos. El *Britannia*, buque de madera, de lenta marcha y pocas comodidades, jugaría en verdad actualmente un papel muy triste, por no decir ridículo, comparado con los de esa magnífica flota de grandiosos y rápidos vapores trasatlánticos que, como el *Etruria* y otros por el estilo, tienen cerca de 8,000 toneladas y 15,500 caballos de fuerza. Conste, sin embargo, que el *Britannia* fué, digámoslo así, el buque explorador, el barco avanzado, mejor dicho, el padre de esas escuadras mercantes que mantienen en la actualidad la mayor parte ó casi todo el tráfico activo, rico y colosal que existe entre ambos continentes.

Cunard concibió ya en el año 1830 el plan de organizar entre Europa y América un servicio marítimo comercial y regular de vapores. Su idea, comprendida y apoyada pocos años después por el gobierno de la Gran Bretaña, dió por resultado inmediato la construcción de cuatro vapores, llamados: *Britannia*, *Arcadia*, *Caledonia* y *Calumbia* en los famosos estaderos del Clyde, dirigidos á la sazón por el ilustrado ingeniero naval Robert Napier. El gobierno inglés, para animar el armador de la naciente línea, concedióle una subvención de 400.000 y pico de pesos fuertes confiándole el servicio postal. Estos cuatro vapores fueron, pues, el núcleo de la en día formidable flota de vapores de la Compañía Cunard.

Según nos manifiestan de la Laguna, salvadas las dificultades que se habían presentado para que tocara en la plaza del Adelantado la banda de música que dirige el Sr. Traval, desde mañana volverá amenizar los paseos en aquella hermosa Alameda.

Telegramas particulares recibidos ayer en esta Capital dan cuenta de haber sido ascendido á Comisario y destinado á Galicia el oficial 1.º de Administración militar D. Enrique Thus, que presta actualmente sus servicios en la Intendencia de este Distrito.

Hasta ayer (22) no circuló el número de nuestro estimado colega *La Opinión* correspondiente al día 20, en el cual se publica la lista de las cartas y certificados detenidos en esta Administración principal de Correos desde el día 15. Si algunas de esas cartas se refieren á asuntos de gran interés ó que exigieran contestación inmediata, los interesados deben estar sumamente agradecidos al Sr. Administrador principal del Ramo, que se ha negado—por simple capricho ó por las intemperancias propias de su carácter—á facilitar la nota diariamente para, diariamente también, publicarla en el *DIARIO* con migo tan bueno y tan compasivo.

—Me perdonareis mis astucias y mis imposturas?...

—¿Os seguirá pareciendo Antonino Gudín digno del cariño que os había inspirado Mario Melvil?... ¿Me amareis todavía?

Noemia, á estas últimas frases, pronunciadas con voz tímida y empapada en dolorosa ternura... se arrojó al cuello de su marido y dijo sollozando:

—¡Oh, qué bueno eres, y cuánto te amo...! Si te amaba antes de saber quién eras, ¿cómo no he de amarte ahora, que sé cuánto te debo?

—¡Gracias, gracias, esposa querida...! ¡Cuántas veces me ha quemado los labios la confesión que acabo de hacerte...! ¡Oh, si hubiese podido hablar...!

—¿Y pudiste amarme... después del horrendo crimen de que habías sido testigo? ¿Podías resignarte á vivir cerca del culpable?

—Por estar cerca de tí, ángel mio, hubiera soportado cualquier suplicio... Ahora comprenderás mi actitud respecto de tu padre y la insuperable frialdad que tan á menudo me reprochabas...

Cada vez que, delante de gente ó en tu presencia, me veía obligado á darle la

DE TENERIFE como antes lo hacíamos, con mucho gusto, en obsequio del público.

Ya que otra cosa no nos sea posible, nos conformamos con reproducir del colega, como de costumbre, la referida lista, que es la siguiente:

Vicente Alfonso y Alfonso.—Alberto Armas.—Mr. Mault Abel.—Juan Bolaño.—Julián Baro.—Justa García Díaz.—Agustín González Díaz.—Margarita García Acevedo.—José Gómez, (San Juan Bautista).—Dr. Hurtan.—Jhe Tuow Hodrle.—Carolina Marichal.—Laurengo Machado.—María Melián, (Valle Jiménez).—Antonia Navarro.—José Elías, (San Antonio 36).—Cipriano Rodríguez García.—Alejandro Serra.—Silvia Trujillo, (calle de la Rosa 32).—Julián Zerpa.—Fr. Westing.

*Certificados*.—Andrea Pérez, (San Juan Bautista 8).—Catalina Díaz Perdomo.—Francisco Soto, (Plaza San Francisco).—Juan López.—Antonio Cabrera González, (Valle Jiménez).

A las 4 y media de la tarde, hora en que cerramos hoy nuestra edición, aun no hemos recibido los telegramas de ayer tarde y de hoy.

Las líneas terrestres de la Península parece que funcionan mal á causa de las tormentas.

La charanga de Cazadores de Tenerife, tocará mañana á la noche, de ocho y media á diez y media, en la Alameda de la Libertad, las siguientes piezas:

- 1.º Paso-doble.
- 2.º Vals de la Zarzuela «Cuba libre», Caballero.
- 3.º «Les Forgerons» Polka, M. Bléger.
- 4.º Terceto y Duetino de Tiple y Tenor de la Opera «Ernani», Verdi.
- 5.º Final 1.º de la Opera «Boccaccio», F. Suppé.
- 6.º «Bien-aimés» Valses, E. Waldtenfel.

## Impresiones de Viaje

## CARTA SEGUNDA

Al otro día temprano, después de nuestra salida de Lanzarote, divisamos la baja Costa de Africa, que parecía salir del seno de los mares para venir á encontrarnos. Navegamos á lo largo de ella por espacio de algunas horas, viendo siempre arenas y más arenas, interrumpidas de vez en cuando por pequeñas colinas, cubiertas apenas por una vegetación raquítica, muestra elocuente de la aridez y pobreza del suelo. A largos intervalos se percibía alguna miserable choza ó algún derruido santuario, únicos vestigios de la presencia del hombre en aquellos vastos desiertos, donde solo viven los chacales y otras fieras y por donde de vez en cuando pasa alguna caravana.

Por fin se nos presentó á la vista Mogador, llamada por los moros *Suirá*, que quiere decir cuadro ó pintura, y un paisaje puramente oriental se nos ofreció á la vista de aquella ciudad indolentemente sentada en medio de un desierto de arena, con sus blancas casas de azoteas, sus minaretes cuadrados y rodeada de altos muros interrumpidos solamente por dentellados bastiones. Contemplaba con

mano, un remordimiento agudo y doloroso me oprimía el corazón. Me parecía que el verdadero Mario se indignaba de mi ingratitude y de mi traición... Pero bastaba una mirada de tus celestiales ojos para devolver la paz á mi alma... y entonces me parecía escuchar una voz de ultratumba que murmuraba en voz baja á mi oído: «¡Te perdono!»

—Y yo sin sospechar nada de tan horrible verdad!... ¡Y yo que me consideraba tan feliz—exclamó Noemia en un nuevo acceso de dolor!

—Ya hemos hablado bastante de nosotros,—la interrumpió el que llamaremos en adelante Antonino Gudín, devolviéndole su verdadero nombre.—Pensaremos en el doctor... Estoy dispuesto á intentar todo por salvarle, si hay todavía posibilidad y tiempo para ello... Inmediatamente que vuelva de sus visitas le pondré al corriente de la situación y discurrirémos juntos el medio de salir de ella... Seca tus lágrimas, mi querida Noemia, procura serenar tu rostro, reúne tus fuerzas, apela á todo tu valor, porque el momento es supremo y decisivo... Para conjurar la desgracia que nos amaga, tenemos necesidad de toda nuestra sangre fría.

—¡Mi, padre... asesino!—exclamó Noe-

admiração y pena al mismo tiempo este cuadro espléndidamente iluminado por el sol del medio día y recordaba aquellos poéticos tiempos en que todavía dominaba el valor personal y no los cañones y en que aquellos hijos de Califas eran dueños de gran parte de Asia, Africa y una parte de Europa, imponiendo su ciencia intelectual con sus sabias universidades, y su poderío político con sus corvas cimitarras.

Pero ¡ay! los reyes se van y todo se gasta, es la ley del progreso relativo, y progreso efectivo algunas veces. ¿Qué queda hoy de tanto esplendor? Ciudades muy poéticas por sus prestigiosos recuerdos, un pueblo semi bárbaro que camina con pasos acelerados á la más completa abyección y unos sultanes que defienden sus dominios empleando la *evasiva* como principal arma en sus relaciones con la diplomacia europea, procedimiento que se va ya gastando rápidamente al chopue de poderosas naciones que se llaman cristianas y que con impaciencia trantan de repartirse la herencia del Profeta, prescindiendo de sus legítimos herederos. Pobre imperio de la media luna!

Por fin tomamos puerto entrando por medio de peligrosos arrecifes, operación llevada á efecto con mucho cuidado, por ser allí frecuentes los naufragios; pero hay que añadir la agitación perenne de aquellos mares. Como para corroborar estos temores se ve cerca de una pequeña isla (distante próximamente media milla de la playa) asomar fuera del agua la chimenea de un vapor alemán; hacia el fondo del puerto el casco de otro barco no sé de que nación, y á la izquierda me indicaba el capitán el sitio donde hace algunos años se fué á pique el *Vérité*, vapor de la misma compañía Paquet. Yo dije para mí: mal presagio; aquí como en todas partes la Verdad naufraga, es un nombre fatal; si á aquel pobre barco lo hubieran bautizado con el nombre de la *Mentira*, seguramente todavía navegaría por esos mares de Dios, rompiendo las procelosas olas con su altiva proa.

Al soltar el anclamos abordó una lancha tripulada por seis ó siete moros con figuras demoníacas, algunos de tez bronceada, otros negros, medio desnudos, de formas atléticas; uno de ellos con una especie de turbante, los otros con la cabeza descubierta y mal rapada, todos chillando y gesticulando con infernal algarabía: parecía un cuadro dantesco.

Estas gentes traían á un viejo Indio, vestido á la europea, alto, de pelo largo y barba blanca, el cual, después de cruzar algunas palabras con el segundo de á bordo, regresó á tierra.

Con un poco de fantasía, cualquiera podría imaginarse que aquel Indio hubiera cometido algún gran delito siendo condenado á viajar y cruzar eternamente el mar donde se hundió una vez para siempre la *Verdad*. Luego supe que aunque no era médico representaba la *Sanidad* de Mogador.

En seguida se nos acercó otro bote tripulado por gente más ó menos parecida á la anterior, en el que me embarqué para bajar á tierra. Fué conducido á la aduana, donde un intérprete polígloa, ayudado de un diccionario babilónico, me facilitó el despacho de mi equipaje

—¡Oh! ¡no quiero verle!... ¡me moriría!...

—Ni debes verle tampoco... porque te descubrirías. Dejame obrar á mi solo y quédate aquí encerrada... Pretesta una grave indisposición para no recibir á nadie... Te dejo, querida mía, pero volveré pronto para tranquilizarte... Acaso no esté todo perdido... ¿Quién sabe?

—¡Dios te oiga!... ¡vel! ¡vel! y vuelve pronto, porque se me van á hacer siglos los minutos.

—Te juro hacer todo lo humanamente posible...

—Y yo, mientras vuelves, voy á rezar, á implorar de la víctima una palabra de perdón y á pedir á Dios misericordia para el culpable.

—¿Dios tenga piedad de tí, ángel querido!—dijo Antonino besando apasionadamente la frente de Noemia.

Y acto continuo, con resuelto ademán y enjugando las lágrimas que se escapaban de sus párpados, salió para pasar al gabinete del Dr. Juan Tavernais.

## XIX.

*El agente Bonnet se despacha á su gusto.*  
José Tupin, que tenía mucha tela cortada para aquel día, se levantó á las seis de la mañana y pasó en seguida á la pie-

sin la pérdida de tiempo y sin las vejaciones que en otros países, que se dicen civilizados se acostumbra hacer *ad maiorem civilisationis honorem*.

El intérprete me condujo a la casa de un fondista inglés, Mr. John Grace, hombre de pequeña estatura, ojos vivos y cara rubicunda, desfigurada por una reciente explosión de pólvora en una carcería. Este señor me instaló en la sala, donde me presentó a su hermana, persona de alguna edad, que hacia los honores de la casa, y creí un momento haber caído en plena Inglaterra, pues me encontré con una chimenea (afortunadamente apagada y que creo estaba allí por amor a la tradición y a las costumbres) y junto a ella, leía la Biblia la indicada señora vestida con su gorra dominical; era Domingo.

En un rincón percibí un piano que me inspiró desde luego serias inquietudes para la tranquilidad de mi espíritu, sabiendo por experiencia que ese instrumento bajo las manos inglesas suele convertirse más que frecuentemente en insoportable potro de tortura.

Así que descansé un rato, salí sin guía a dar un vistazo a la población.

Séase por la preocupación que me produjo el piano, ó por lo laberíntico de las calles, al poco tiempo me perdí, decidiéndome entonces a caminar a la buena ventura. Seguí la primera calle que se me presentó y vine a parar a la plaza de la Aduana y a la puerta de la Marina, donde había desembarcado. A la sazón se paseaba en la playa que hay en aquel sitio la colonia europea, formando un abigarrado conjunto: solo recuerdo bien dos figuras que se destacaban vigorosas de aquel cuadro; uno era un inglés muy alto y muy tieso con un casco descomunal y el otro, de más baja estatura, me pareció andaluz y llevaba un sombrero a lo indiano.

Contrariado por este espectáculo antiorientista, marché de allí para proseguir mi correría, y sin saber como me encontré en el Melaj ó barrio judío, que estaba de fiesta por celebrar los hijos de Israel (según supe después) el aniversario de aquel solemne día en que su legislador bajó del monte Sinai con la Ley escrita en tablas de piedra.

La fiesta consistía más bien en una exhibición de trajes de lujo, que en bullicio y alegría. Paseaban por las estrechas calles en pequeños grupos hablando en voz baja y andando con paso majestuoso. Los hombres generalmente altos, bastante bien formados, de cara inteligente y con frecuencia agraciada, de tez pálido-morena algunos y otros rubios, llevando el pelo corto con unos mechoncitos delante de la oreja, como los llevan los Judíos polacos.

El vestido de los ricos es muy estético, dándoles un aire grave de sacerdotes: caftanes de lana fina azul ó castaño, chalecos (bedayas) del mismo género color blanco, todos bordados de seda y abrochados con botones (akag) al estilo húngaro, anchas fajas, unas de seda multicolor (krezia), otras bordadas con oro (hazam).

La cabeza se la cubren con un gorro negro parecido al de los Persas; calzón ancho y corto, media fina y zapato europeo completan este traje, digno de un rey, comparándolo con el prosaico que usan los que se visten a lá moda de París. Alternando con estos tipos clásicos encontré otros vestidos a la europea, y que son Judíos que han viajado por Europa y están protegidos por algún consul. Sus abigarrados pantalones y levitas me producían el mismo efecto que una bella andaluza cuando sustituye la airosa mantilla española por los sombreros espantosos pájaros de gusto inglés ó alemán.

Los pobres llevan trajes más modestos y las cabezas cubiertas con pañuelos color azul con manchas blancas, colocados al estilo de las campesinas de este país.

Las mujeres son blancas, robustas sin exageración hasta los 29 años, pero después de esa edad parecen esferoides con cabeza y andan despacio, arrullándose como patos.

Los ojos son grandes, pareciendo aún mayores por la costumbre que tienen de pintarse los párpados; ojos sin expresión que podrían llamarse de duelo y que no despiden esos resplandores destellos que en las Europeas revelan los misterios del alma. Sin embargo, hay muy buenas excepciones y vi algunos tipos que por su esbeltez y atractivos Mahoma las hubiera escogido para su paraíso a pesar de

ser Judías, y otros, sin ser el profeta, las hubieran aceptado también.

Respecto al traje me declaro incompetente para describirlo, porque el poco tiempo de que disponía, no me permitió fijarme en esos detalles, pues otros más interesantes reclamaban mi atención: solamente puedo decir que el conjunto es muy rico, que llevan unos corpiños bordados con oro y descotados que le sientan admirablemente, usando profusión de ricas joyas en la garganta, las orejas y los brazos.

Entre los jóvenes se ven tipos muy buenos, pero a estos dejaré que los alaben sus madres y respectivas novias.

Ya que he nombrado las novias diré que entre los Hebreos gozan los candidatos al matrimonio de gran libertad, evitándose por ende luxaciones de cuello, constipados y otras penalidades mayores, muy frecuentes en la tierra donde se acostumbra *pelar la pava en la reja*. Los Hebreos viejos y jóvenes usan mucha cortesía entre sí y con los extranjeros son más que afables. Nunca olvidaré la amabilidad del respetable anciano Sr. David Serusi, agente consular de Italia, que un día se molestó hasta acompañarme al Melaj para darme toda clase de explicaciones relativas a las costumbres de sus compatriotas. Gratos recuerdos conservaré del Sr. Ruben el Malej, vicesul de Austria, uno de los más influyentes entre los Israelitas de Mogador, del Sr. Sahadia A. Cohen y su familia y particularmente del venerable patriarca ciego Isaac Haggai, de su señora, de su hijo David y de sus dos simpáticas hijas que tuvieron a bien iniciarme en todas las costumbres de la vida íntima doméstica de los Hebreos. Cito todos estos nombres para rendirles tributo de agradecimiento y para que alguien después de mí pueda también apelar a su buena voluntad. No puedo menos de citar aquí a mi valiente, enérgico é inteligente intérprete José Banon, que habla correctamente español y francés y bastante bien el inglés: es un joven bien conocido por los buenos servicios que prestó a la sociedad inglesa del Cabo Juby. Es súbdito francés habiendo servido en la legión extranjera en Argelia; conoce algunos países de Europa y también las Canarias.

Al salir del Melaj atravesé el barrio de los Moros que también estaba de fiesta, no sé por qué causa, aunque creo sería en honor de Mahoma á quien no extraño reverencien, pues les ha dado el Korán, donde encuentran remedios para todas sus necesidades: legislación, preceptos higiénicos, medicina para el cuerpo y para el alma; el Korán en fin, que es un libro precioso, un compendio que les dispensa de gastar el dinero en una biblioteca, que en su imaginación meridional pudiera producir el mismo efecto que los libros de caballería en el *Ingenioso Hidalgo de la Mancha*.

¿Quién pudiera describir todos estos tipos, detez bronceada unos, negros otros; á esos finos, amables y pacíficos burgueses, y á los inquietos y salvajes habitantes del Sus, por lo general taciturnos y llenos de dignidad que resalta aún más por su traje talar!

Qué variedad de formas, que pliegues tan artísticos! El jaique vaporoso que dá mil vueltas caprichosas cubriendo la cabeza y el cuerpo y transformando al hombre en una visión poética! La cimitarra al costado, la espingarda colgada en bandolera y el yatagán al cinto!

¿Qué mujer que posea el sentimiento de lo bello puede ser insensible á un tipo semejante?

¿Qué inglés con todo su dinero no sería pospuesto en el corazón de una mujer á uno de esos hijos del desierto?

Se cree uno en un gran monasterio al ver tanta gente encapuchada que más bien que caminar parece que desfilan como fantasmas aéreos.

Los pobres van frecuentemente con la cabeza descubierta á pesar de las caricias de un sol africano.

Las mujeres pobres usan una especie de capa blanca de lana que les cubre completamente, dejando solo ver un ojo, que algunas veces, sin embargo, dice mucho. Todas se tiñen los pies y las manos y llevan babuchas amarillas.

Los niños con las cabezas rapadas, solo con una trencita pendiente en la región occipital ó por detrás de la oreja, adminículo que les dejan sus padres para que Mahoma tenga por donde agarrarlos y llevárselos al paraíso. Precaución feliz! Nada de mendigos que importunen

pidiendo *cuartitos*, salvo algún santón loco, algunas veces por conveniencia, que sentado en la calle, balanceándose continuamente y llamando por Allah, implora la caridad de los transeuntes.

Una de las cosas que me impresionaron más agradablemente fué ver que hasta los animales en aquel país gozaban en absoluto del reposo los días festivos: en algo han de aventajar los Islamitas á los Europeos.

Ya bastante avanzada la tarde y como empezaba la oscuridad, regresé á mi domicilio, pues sabía que se carece de alumbrado público.

Recojido en mi cuarto, no pude conciliar el sueño; las vivas emociones del día me tenían sobrecitado, cogí un libro é interrumpí mi lectura el canto del *muden* que con su melancólica voz llamaba á los fieles musulmes á la plegaria; este canto que se repetía algunas veces durante la noche, me llenaba de tristeza, viniéndome á la mente que me hallaba solo y sin amigos en una tierra para mí completamente nueva, que pasaría mucho tiempo antes que adquirir amistades, á más de lo difícil que me sería aprender el idioma del país y hacer saber á aquella gente, que no había venido al Africa á esplotarlos sino como turista y dispuesto á ayudarles en cuanto estuviera á mi alcance.

El canto de un gallo madrugador me despertó á la vida real y de nuevo empecé á leer el libro que se había caído de mis manos. De éste extracté los apuntes siguientes sobre aquella ciudad, los cuales serán sumamente concisos, pues siempre me han parecido muy pesadas las reseñas que no son originales. El autor dice que *Suará* la bella, debe su reciente origen, pues data solo del año 1760, al astuto y sagaz emperador Mohamed-ben-Abdalah, que la hizo edificar bajo la dirección de un ingeniero francés,—otros dicen genovés,—con objeto de que fuese el centro del comercio de todo el imperio y más aún para arruinar la ciudad de Agadir, que en el siglo pasado hacia gran comercio con Europa y con el interior de Africa: esta es la misma Agadir (por cierto de origen fenicio, véase el libro de Ferd Hoefler) donde algunos pretendían que se hallaba emplazada Sta. Cruz de Mar Pequeña, cuya situación fijó por fin el distinguido marino y geógrafo D. Cesáreo Fernández Duro en el sitio donde hoy se halla Ifni. En el mismo punto la sitúa Justo Perthes, de Gotha, en su nuevo mapa de Africa, lo que significa que si no el gobierno alemán al menos los geógrafos de esta nación, reconocen la situación del puerto de Sta. Cruz de Mar Pequeña cedido a los españoles por S. M. Sherifiana en virtud del tratado de Wad-Ras.

EDUARDO DOLKOWSKY.

(Continuará.)

## VARIEDADES

DOS AMANTES QUEMADOS VIVOS

Una isleta de las inmediaciones del río Luján, República Argentina, acaba de ser teatro de un drama sangriento desarrollado de la siguiente manera:

En las cercanías de Las Conchas habitaba un matrimonio italiano recientemente llegado. La muger joven de veinte y cuatro años hacia tiempo se hallaba casada con Carlos Josso, calabrés, de unos treinta años.

Era un tipo sobresaliente de la generalidad por sus facciones y estatura, pudiéndose llamar inda sin ser optimista.

Su profesión de oficial carpintero, le obligaba á abandonar su cuarto de habitación para entregarse á las faenas del taller, dejando sola á su esposa que aún no había tenido familia á pesar de los años de matrimonio que llevaban.

En ausencia del esposo había formado nuevas relaciones con un napolitano joven que habitaba la misma casa, de oficio zapatero y por lo tanto podía dedicarse á sus labores mientras sus miradas despertaban en la joven nuevas simpatías.

El esposo había notado la dureza y comportamiento inusitada de su esposa en las pocas horas que pasaban juntos, despertándose una nube de celos que fueron á empañar su felicidad conyugal hasta entonces no interrumpida.

Uno de tantos días que había preparado una celada para sorprender á su infiel consorte, regresó á media tarde á su morada, no encontrando á Julia, pues así se llamaba,

Averiguó lo pertinente de un enemigo del zapatero y este le informó de que los dos habían tomado una lancha trasladándose á una pequeña isla cercana.

Inmediatamente Carlos se reunió con tres amigos, tomando otra lancha con idéntica dirección. Su resolución era decisiva, iba á sacrificar á los dos que forjaron su desgracia.

Llegados al sitio indicado, los cuatro saltaron á tierra, encaminándose presurosamente á un punto donde salía una pequeña columna de humo.

Allí en medio de un pajonal les encontraron compartiendo un pequeño lunch; fueron tomados, maniatados, y empapadas sus ropas por el mismo esposo, con un porrón de aguardiente que llevaba acercándoles después un fósforo y encendió la ropa produciendo llamas devoradoras, en medio de espantosos y lastimeros gritos de las víctimas.

El esposo ofendido llevó su crueldad hasta recoger paja de las inmediaciones arrojándola para alimentar el fuego que bien pronto produjo su muerte, fugándose los criminales.

La policía sigue la pista de los autores de tan horrendo crimen.

## Anuncios preferentes

**A**cademia de Matemáticas elementales y superiores; Francés; Dibujo lineal, natural, topográfico y paisaje; Reforma de letra; Preparación especial para la Academia general de Toledo, bajo la dirección del Jefe de reparaciones de Telégrafos D. Ricardo Zagala.—Razón en la imprenta de este periódico. (1953)

**P**or cuatro pesetas al mes se da clase alterna de Lengua francesa, por la noche.—Informarán, calle de la Laguna, núm. 41.

**S**e vende la casa de dos pisos en la calle del Sol núm. 12, y otras dos, terreras, en el barrio del Cabo, esquina á la calle del Cañón curvo. En la calle del Sol, núm. 12, piso alto, darán razón.

**S**e vende en un módico precio la casa de tres pisos en la Ciudad de la Laguna calle de Juan de Vera núm. 14 D. Guillermo Topham en el Hotel Agüere dará razón.

**S**e alquila la casa de reciente construcción, calle del Clavel, núm. 4.—Razón, Cruz Verde, 13 escriptorio.

**S**e vende un coche americano, casi nuevo, de dos asientos, muy ligero, con arteces para una bestia. También se vende una yegua. Para tratar, Castillo, 27, almacén.

## Bazar de Paris

20, CASTILLO, 20

En este establecimiento se acaba de recibir un bonito y variado surtido de sombreros adornados y sin adornar para señoras y señoritas; guantes de piel, negros y de colores; cortes de vestidos bordados y de fantasía; entuacces negros; ballenas para corsés; pasamanería pasmada; encajes de seda negros y de color crema; velos para mantos; cubres corsés; abanicos de crespon y de tela; extracto de la Sirena, ó sea agua para teñir el cabello, recomendada por los mejores médicos de París; plumas, flores y otros varios artículos de novedad.

Manuel Orozco.

20, Castillo, 20.

## OPORTUNIDAD

Quien quiera deshacerse de EXTENSOS terrenos de valor INFIMO, puede dirigirse á la imprenta de este DIARIO, manifestando su naturalidad, situación, precio y número de fanegadas.—(Son preferidas las inmediaciones de las costas.)

## LA GUIRNALDA

PERIÓDICO QUINCENAL DEDICADO AL BELLO SEXO  
Se publica los días 5 y 20 de cada mes  
PRECIOS DE SUSCRICIÓN

Edición 1.<sup>a</sup>—Educacion, labores.—Madrid: Un mes, 1 pesetas.—Un año, 11.—Provincias: Trimestre, 3'50 pesetas.—Semestre, 6'50.—Año, 12.—Extranjero y Ultramar. Año, 20 pesetas.

Ediciones 1.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> ó 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup>—Madrid: Mes, 1'50 pesetas.—Trimestre, 4.—Semestre, 8.—Año, 15.—Provincias: Trimestre, 4'50 pesetas.—Semestre, 9.—Año 17.—Extranjero y Ultramar: Año, 25 pesetas.

2.<sup>a</sup> Edición.—Modas.—Madrid: Un mes, 1 peseta. Un año, 11. Provincias: Trimestre, 3'50 pesetas. Semestre, 6'50.—Año 12.—Extranjero y Ultramar: Año, 20 pesetas.

Ediciones 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup>—Madrid: Un mes, 1'50 pesetas.—Trimestre, 4'50.—Semestre, 8'50.—Año, 16. Provincias: Trimestre, 5 pesetas.—Semestre 9'50.—Año 17'50.—Extranjero y Ultramar: Año, 20 pesetas.

